

Empleo: buenas noticias

La Encuesta de Hogares trajo, finalmente, buenas noticias en junio. En ese mes hubo indicios claros de una recuperación en el mercado de trabajo, con un aumento de casi un punto en la tasa de empleo, que se ubicó en 55,4%. Por primera vez desde noviembre hubo una subida notoria en la cantidad de personas ocupadas.

La recuperación fue aún mayor si se considera a los ocupados “presentes”, si definimos de ese modo a los ocupados, excepto los que están ausentes por estar en el seguro de paro o en razón de la pandemia (ver Monitor número 10 del 8 de junio).

Si se comparan los datos del mes de junio con los de febrero del año pasado, el mes anterior al inicio de la crisis del virus, todavía hay 19 mil personas ocupadas menos. Al mismo tiempo, hay 41 mil ausentes por las razones referidas, por lo que hay unos 60 mil ocupados “presentes” menos que al inicio de la pandemia. La situación económica ha llevado, además, a que haya 41 mil personas activas menos que entonces, muchos de ellos “desalentados”, por lo que la cantidad de desocupados se vio amortiguada y se redujo en 22 mil personas.

Esta aparente paradoja, con reducciones simultáneas de empleo y desempleo, es propia de situaciones de crisis. De manera análoga, en tiempos de auge pueden observarse, al mismo tiempo, aumentos en ambos indicadores, en la medida que más personas salen en busca de trabajo. Lo que hay en ambos casos es una suerte de “puerta de vaivén” entre actividad e inactividad.

Mientras tanto, la tasa U-6, que es un indicador alternativo de la subutilización del factor trabajo, y que incluye a desocupados, subempleados y desalentados, se ubicó en el segundo trimestre en 19,1%. (Ver Monitor número 2 del 13 de abril)

También se conocieron, para junio, los datos del Índice Medio de Salarios. En el caso del sector privado, en los últimos doce meses se registró un aumento del 7,0%, tres décimas por debajo de la variación del IPC. En el caso del sector público, la variación interanual fue de 5,4% pero está afectada por el impuesto “COVID” a parte de los salarios de ese sector vigente en mayo y junio.

Finalmente, debe destacarse que, en el año móvil terminado en el segundo trimestre, se interrumpió la tendencia descendente que se venía observando en la masa salarial, que es el resultado de considerar de manera conjunta al salario y el empleo (ver Monitor número 12, del 22 de junio). Dado que entre los segundos trimestres de 2020 y 2021 el PIB habría crecido en torno a 10%, también se revirtió en años móviles la caída del PIB, por lo que se mantuvo, como era de esperar, la estrecha relación entre la masa y el PIB.

